

Mensaje del presidente de Francia dirigido a la Conferencia Internacional sobre el SIDA convocada por la Sociedad Internacional de SIDA (IAS) en la Ciudad de México

Damas y caballeros,

Ustedes se han reunido en México por una causa que considero de gran importancia. No hay acción más noble ni causa más grande que la vuestra, que consiste en luchar día tras día con el fin de salvar las vidas de millones de hombres, mujeres y niños aquejados por el flagelo del SIDA. No hay acción más noble o causa más justa que la de luchar por los derechos humanos y combatir todas las formas de discriminación que existen en contra de las minorías, las personas vulnerables y todos aquellos rechazados por la sociedad.

Hoy deseo rendirles un homenaje especial y expresarles mi total apoyo y la solidaridad de los ciudadanos franceses y de la Unión Europea.

Ustedes conocen mi compromiso y el de Francia con respecto a su lucha en favor de la salud pública. Es una lucha profundamente política y moral.

Nada puede disuadir a Francia de su continuo compromiso para combatir el SIDA. Francia siempre ha considerado la lucha contra el SIDA como una de sus prioridades y así seguirá siendo. Francia asigna \$1,400 millones al año para los servicios de salud en los países en vías de desarrollo. Asimismo, Francia es el segundo mayor contribuyente al Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria, detrás de los Estados Unidos, y el principal donante per cápita del G8. Francia también es el contribuyente número uno de UNITAID, actualmente uno de los más grandes compradores de antirretrovirales en todo el mundo. Nuestra acción bilateral es absolutamente dinámica.

En cuanto a la investigación del SIDA, nuestra Agencia Nacional para la Investigación del SIDA y la Hepatitis Viral (ANRS), el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) y el Instituto Pasteur han puesto a Francia a la vanguardia de la tecnología de investigación y desarrollo. Así pues, me comprometo a mantener este nivel de excelencia.

Para la ANRS, apoyar a los países del hemisferio sur es una prioridad, ya que destina más de un cuarto de su presupuesto, concretamente \$18 millones anuales, a realizar investigaciones en dichos países.

Francia fue uno de los primeros países en promover el objetivo de acceso universal a la prevención, al tratamiento y al cuidado de la salud. En aquellos tiempos se nos dijo que no era algo razonable. Sin embargo, diez años más tarde hemos convencido a nuestros socios de reunir cantidades sin precedente con el fin de dar tratamiento a más de 3 millones de pacientes en el hemisferio sur, de los cuales 2 millones están en África, continente que yo considero como la mayor de las prioridades en el campo de la salud.

Reconozco que dicho logro no parece ser suficiente para satisfacer todas las necesidades. Debemos ir más allá sin demoras. Ésta es mi firme convicción. En repetidas ocasiones la comunidad internacional ha dejado muy en claro la fuerza de estos compromisos, que deben ser cumplidos. Yo me comprometo a garantizar que Francia cumpla con los suyos y exhortaré a otras naciones para que lleven a cabo sus promesas. En particular me gustaría que cada uno de los miembros del G8 realizara un informe anual de todos sus progresos. También me gustaría que la próxima Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, programada para dentro de dos años, se desarrollara a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno.

Francia ha logrado responder de manera efectiva a esta epidemia trabajando de forma proactiva y pragmática con comunidades y grupos marginados. En Francia, el índice de

nuevas infecciones entre usuarios de drogas ha caído de 30% a menos de 2%. Así pues, me permito insistir a aquellos países que aún no han implementado este tipo de políticas a que lo hagan lo más pronto posible, sin demora alguna.

Creo firmemente que la lucha contra el SIDA no es un problema que sólo involucra a doctores y expertos, sino que nos involucra a todos; pero sobretudo a las personas que viven con VIH/SIDA.

Por lo tanto, su libertad de movimiento es un derecho fundamental. Las restricciones que se les imponen en muchos países no concuerdan con el derecho a la salud pública y son evidentemente inaceptables. Es por esta razón que consideraba imprescindible que Francia presionara para incluir por primera vez este tema en la agenda del G8. Me comprometo a seguir insistiendo ante mis pares del G8 e ir más allá de este grupo de jefes de Estado para que las palabras se conviertan en acciones durante los próximos meses. También prometo combatir la criminalización de las conductas de los grupos de alto riesgo y algunas minorías que tiene lugar en muchos países.

Damas y caballeros,

Ustedes pueden estar seguros de contar con Francia y con la Unión Europea en esta lucha sin cuartel contra el SIDA durante los meses y años venideros. Ahora bien, para poder lograrlo debemos fortalecer nuestros sistemas de salud, en particular a través la promoción de los recursos humanos, que son continuamente desatendidos. Esto resulta crucial para hacer posible el acceso universal al tratamiento en los países en vías de desarrollo.

Nicolas Sarkozy